

## EL HOMBRE PALOMA

El Desierto de Arabia cubre una extensión de 1,6 millones de kilómetros cuadrados. Una gran porción de él se encuentra en Arabia Saudita, pero también se extiende hacia países vecinos. Viajar por el desierto puede ser una tarea difícil, y la gente a veces se confunde y pierde el camino.

Hace una cantidad de años, un hombre trabajaba como guía en el Desierto de Arabia. Tenía buena reputación de nunca perderse. La gente lo llamaba “el hombre paloma”, porque siempre llevaba consigo una compañera especial: una paloma mensajera con una cuerda atada a su pata. El ave era el secreto de su éxito. Cada vez que el guía estaba en dudas respecto del camino a seguir, arrojaba al aire la paloma mensajera. El ave tiraba del hombre, mientras trataba de volar hacia su hogar. El dueño, simplemente, seguía su dirección.

En tiempos del Antiguo Testamento, Dios dio a los israelitas un guía muy confiable. Los saco de Egipto y, mientras viajaban a través del desierto, envió una columna de nube durante el día y un pilar de fuego a la noche, para dirigirlos por donde debían ir y cuando debían hacerlo. Durante los cuarenta años que pasaron en el desierto, ni una sola vez se perdieron.

Ese mismo Dios quiere guiarte por el camino correcto. En lugar de una columna de nube o un pilar de fuego, ha provisto otros medios. Por ejemplo, nos ha dado la Biblia, el Espíritu Santo, nuestros padres y los maestros. Pero, no te obliga a hacer nada; tu puedes elegir. Pero sigue la conducción de Dios, y nunca te perderás.

“El Señor te guiará siempre; te saciará en tierras resacas, y fortalecerá tus huesos. Serás como jardín bien regado, como manantial cuyas aguas no se agotan”.

Por Helen Lee Robinson